

Buenas noticias en tiempos de crisis



El pasado 27 de noviembre se celebró en el Museo de América el acto de entrega del Premio Joven 2008, en sus siete categorías

Estos premios, que han cumplido su decimoprimer edición, están dotados con 12.000 euros en cada una de sus modalidades. A ellos se pueden presentar jóvenes entre 18 y 35 años residentes en España

TEXTOS: A. MARTÍN / J. FERNÁNDEZ

“En momentos de crisis como los actuales es una buena noticia que haya jóvenes tan preparados, trabajadores y creativos como los que aquí hoy premiamos”. Son palabras del rector Berzosa, quien estuvo acompañado en el acto de entrega por el director de la Fundación de la UCM, Ángel Martínez González-Tablas, y la directora del Museo de América, Concepción García Sáiz. Y es que la entrega de premios de la decimoprimer edición del Premio Joven estuvo presidida por la palabra crisis. Fue el premiado en la categoría de Ciencia y Tecnología, Oscar Fernández-Capetillo Ruiz, quien primero aludió a ella, cuando tras agradecer el premio se mostró preocupado por el futuro de la ciencia en nuestro país en los próximos años. “En los tiempos

“En momentos de crisis como los actuales es una buena noticia que haya jóvenes como los que hoy aquí premiamos”, señaló el rector

que vienen de crisis la ciencia será de los apartados que más va a sufrir. De hecho, ya le está pasando”, señaló el joven investigador.

El rector Berzosa también se refirió a la crisis. Lo hizo para denunciar la difícil situación en la que se encuentra la universidad tras los recortes presupuestarios de la Comunidad de Madrid, para pedir que “las partidas dedicadas a la educación sufran lo menos posible” en estos tiempos de vacas flacas, y también para solicitar un cambio del modelo económico que entre otras causas nos han llevado a la actual situación. “Hay que modificar el modelo e impulsar la investigación, el desarrollo y la innovación”, aseguró el rector.

Por suerte, donde hasta el momento no se ha instalado la crisis es en esta iniciativa de la Fundación de la UCM para fomentar e impulsar la investigación, la creatividad, la solidaridad y el respeto medioambiental entre los jóvenes. De ello dieron fe los presidentes y miembros de los distintos jurados, personalidades como Manuel Varela, Pedro Duque, Margarita Salas, Andrés Soré, José María Merino, Ouka Leele y un largo etcétera, que destacaron la calidad de los 350 trabajos presentados este año a las siete modalidades, excepto a dos de ellas, Medio Ambiente y Solidaridad, que en su reunión del pasado 16 de octubre decidieron dejar desiertas ambas categorías, “por no tener las candidaturas presentadas el nivel exigible para recibir este premio”, como explicó el ex presidente del Congreso de los Diputados Manuel Marín, portavoz del jurado de Medio Ambiente.

También estuvieron presentes en el acto representantes de las empresas patrocinadoras del premio, Santander, Adania, Ferrovial y Edaf. Todos ellos aseguraron la continuidad del patrocinio. Otra buena noticia en tiempos de crisis.



Junto a estas líneas, los premiados en el exterior del Museo de América. A la izquierda, Ángel Martínez, Carlos Berzosa y Concepción García, durante el acto de entrega.

FOTOS: J. DE MIGUEL



CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Oscar Fernández-Capetillo Ruiz
Bilbao, 34 años

Trabaja en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO), que dirige Mariano Barbacid. Allí dirige uno de los diez grupos que investigan en el programa de Oncología Molecular. “Investigo una cosa que se llama inestabilidad genómica, que es una particularidad que tienen las células cancerosas y no las otras células. Todas las células tienen nuestra información genética, el ADN tan famoso que sale en todas las películas, pero las células cancerosas lo tienen de alguna manera corrompido. Está cortado, pegado entre sí, fusionado, amplificado. Para que eso no pase las células tienen una especie de policías, bomberos que se encargan de ver cuándo hay un fallo, de ir allí, de arreglarlo, y por supuesto si tienes fallos en esos sistemas, desarrollas cáncer. Lo que nosotros hacemos en el laboratorio es tratar de entender qué sistemas tiene la célula para reparar, cómo se desarrolla el cáncer, y una de las cosas que hemos aprendido hace poco es cómo afectan al desarrollo del envejecimiento”.

Oscar estudió bioquímica en el campus de la Universidad del País Vasco en Leioha. También allí, gracias a la persuasión de la que hoy es su mujer y con la que tiene 3 hijos, hizo la tesis. Después viajó al Instituto Nacional del Cáncer, en Washington. Fue allí donde se interesó por su actual línea de investigación. A los tres años volvió a España para incorporarse al CNIO. No descarta volver a “emigrar” en un futuro quizá no muy lejano. “La ciencia en nuestro país sigue siendo catastrófica”, asegura.



COMUNICACIÓN
Nuria López Leal (Madrid, 28 años) y el equipo del IES Puerta Bonita

El IES Puerta Bonita imparte enseñanza profesional en realización, imagen y sonido. Desde el curso 2002-03 en el centro, como explica la profesora Gema Teso, se desarrolla un proyecto de innovación docente denominado “Los jóvenes vistos por los jóvenes”. “La propuesta es hacer documentales que interesen a los jóvenes, hechos por jóvenes y dirigidos para los jóvenes. Se trata de aprovechar toda la infraestructura y equipamiento del centro Puerta Bonita y ponerlo a disposición de este proyecto en las horas no lectivas. Tiene un carácter social y comprometido. El objetivo es que ellos puedan construir sus historias, sus relatos y lanzar su mensaje a la sociedad aprovechando las pocas ventanillas que tienen los jóvenes. Los reportajes se emiten en La Otra, de Telemadrid”.

Nuria López es una de los alrededor de treinta estudiantes de la promoción 2005-2007 que participaron en la realización del documental “Jóvenes x Naturaleza”. “Es un documental a base de puzle, que juega con los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Hablamos de la naturaleza, de salvaguardarla, de reciclar... El mensaje es que estamos en un mundo que es sostenible si todos aportamos un granito de arena. Lo hacemos de un modo muy juvenil, muy fresco, con entrevistas a gente de nuestra edad que nos hacen ver que si queremos, estamos concienciados y tenemos conocimientos”.

Nuria y sus compañeros han decidido entregar los 12.000 euros del premio al IES Puerta Bonita para “que se puedan seguir realizando proyectos como el nuestro”.



NARRATIVA
Guadalupe Royán González
Alicante, 32 años

“Estoy muy feliz. No es fácil que te publiquen el primer libro. No eres nadie, nadie te conoce. Las editoriales, lo quieras o no, son un negocio y buscan vender, y tú no eres nadie. No es un mundo el que sea fácil entrar. Nada es fácil en esta vida, pero bueno este es un mundo más cerrado, quizás, que otros. Para mí este premio es un reconocimiento muy especial”.

Guadalupe, como se aprecia en sus palabras, está exultante. Atrás quedan unos cuantos viajes, que como el título de su libro, *Alas*, la han hecho ir de un lado a otro y no solo en su sentido físico. “Yo escribía cuentos desde pequeña y luego los leía a mis hermanos y mis padres. Luego vas creciendo y vi que esto es una utopía, que esto de escribir no era para mí. Como se me daba bien estudiar, me fui de Alicante a Valencia para hacer Teleco, no me gustó. Guadalupe estudió la carrera de Bellas Artes en la UCM, luego se fue con una Erasmus a Atenas, y ahora ha vuelto a la Facultad y está cursando el MAC+i (master en Arte, Creación e Investigación). Para los próximos años espera seguir trabajando y, sobre todo, que la vida la trate bien.



ECONOMÍA
Almudena Cañibano Sánchez
Madrid, 24 años

Estudió Administración de Empresas en la Universidad Autónoma y en París Dauphine. Ahora está haciendo el doctorado en el Departamento de Organización de Empresas de la UCM. El trabajo premiado está basado en el que ha hecho para el DEA (Diploma de Estudios Avanzados). En este momento está haciendo una estancia en la London School of Economic para transformar en operativo el modelo teórico por el que ha sido premiada. El trabajo en cuestión se titula “Sistemas de alto rendimiento y salud ocupacional: efectos sobre la productividad del trabajo”. La propia Almudena explica en qué consiste: “Ahora se oye mucho eso de que el capital humano es lo que genera valor en las empresas, pero se está investigando poco sobre cuál es el efecto que las prácticas que se están utilizando para gestionar a las personas tienen sobre esas personas. Por ejemplo, en estos momentos se están implantando toda una serie de prácticas como trabajo en equipo, flexibilidad, que se plantean como maravillosas para los empleados, pero en el fondo lo que se está viendo en las estadísticas es que se está intensificando el trabajo tanto en número de horas como en intensidad. Eso en el corto plazo puede ser productivo, que se rinda más, pero en el largo plazo no es viable que una persona trabaje sistemáticamente más horas. Aporto cómo analizarlo y como tener una perspectiva crítica sobre estas prácticas. Que se vea que pueden ser prácticas positivas, pero que no pueden implantarse porque sí, porque estén de moda”.



ARTES PLÁSTICAS
Susana Botana Martín-Abril
24 años, Madrid

La escultura es una disciplina compleja, no sólo por el amplio conocimiento que se requiere para acometerla, también porque hay muy pocos concursos en los que se acepten obras escultóricas. Esa fue una de las principales causas que motivó a Susana Botana a presentar su trabajo al Premio Joven. Eso, y el hecho de que el año pasado, cuando optó por primera vez a este galardón la trataron “como en casa, tanto a nivel personal como en el cuidado de las obras”.

Como ganadora de la categoría de Artes Plásticas, a Susana le han correspondido 6.000 euros, “una ayuda para seguir trabajando, un apoyo para la carrera artística”. Y además el Premio Joven ofrece la oportunidad de mostrar el trabajo al público, tanto gracias al catálogo que se ha publicado con los trabajos seleccionados en la categoría como a la exposición que se puede visitar en el Museo de América. Susana está especialmente ilusionada con el montaje y con la luz natural que entra en la sala. Considera que es un lugar idóneo para exponer esculturas, sobre todo si están realizadas en piedra como su “Llamadas”, que al ser “traslúcida se disfruta mucho mejor con un montón de luz”.

Susana estudió la carrera de Bellas Artes en la UCM, luego se fue con una Erasmus a Atenas, y ahora ha vuelto a la Facultad y está cursando el MAC+i (master en Arte, Creación e Investigación). Para los próximos años espera seguir trabajando y, sobre todo, que la vida la trate bien.

MUESTRA DE LAS OBRAS DE LA CATEGORÍA DE ARTES PLÁSTICAS



Hasta el 11 de enero, el Museo de América expone las obras seleccionadas en la categoría de Artes Plásticas del Premio Joven 2008. Después de la muestra viajará a León y a Valdepeñas.

De momento, disfrutamos de ella en Madrid, y en su entorno hablamos con los tres artistas que han conseguido un accésit en esta categoría, premiados cada uno con 2.000 euros.

Ana Vélez (en la foto superior de la derecha) es una lisboeta que estudia entre Madrid y su ciudad de nacimiento. Por eso su trabajo está muy relacionado con los viajes que hace. Para dar fe de ellos, o al menos de lo que representan para ella, Ana utiliza la técnica del dibujo sobre papel (como en “Pie tra 75”, su obra premiada), aunque ahora se ha abierto a nuevas maneras de expresarse. Asegura la artista que recibir un premio como este es “óptimo, increíble, no sólo por el dinero, sobre todo porque alguien ve tu trabajo, lo reconoce y le dice algo”. El reconocimiento es muy importante en el arte, sobre todo cuando, como en el caso de Ana Vélez, es un trabajo solitario. Además, lo de Ana ha sido todavía más satisfactorio, ya que este es el primer concurso al que se ha presentado en España. De momento seguirá disfrutando de su trabajo y de sus estudios artísticos.

Paloma Clavería (foto central) expone una fotografía de un metro por un metro, en blanco y negro y sin título. En la edición anterior también fue seleccionada para el Premio Joven con una fotografía y dos años antes lo fue con un cuadro. Ella misma se considera una afortunada, porque cada vez que se ha presentado ha sido seleccionada entre los finalistas. El trabajo de este año, según sus palabras, se puede considerar una

continuación del que presentó en la pasada edición. Paloma ya ha terminado la licenciatura de Bellas Artes y al igual que Susana Botana, la ganadora del premio, ahora cursa el master en Arte, Creación e Investigación de la Facultad. Tiene claro que quiere vivir del arte, aunque no tiene definido si como artista o como investigadora. De momento está embarcada en el mundo del comisariado de exposiciones y le van surgiendo proyectos, como “El jardín soñado”, la muestra que ha montado este mismo mes de noviembre en la Facultad, con la ayuda de Jaime Pantoja. Aparte de eso, está ahora en la difícil tarea de encontrar galerista para su propia obra y de momento va por buen camino. Al fin y al cabo, como ella misma dice, “es cuestión de moverse”.

El trabajo de Antonio Fernández Alvia (foto de abajo), el último de los tres accésit, es uno de los que llama más la atención de toda la muestra. Está realizado con hilo cosido a mano sobre papel y lleva por título “Masculinity construction”. Antonio está realizando en la UCM su tesis doctoral precisamente sobre el tema del arte y la masculinidad. Asegura que el hilo y el bordado tienen una importante carga irónica en su obra porque parten de materiales que no se suelen identificar con los hombres precisamente para estudiar la construcción de la masculinidad basándose en roles y clichés estereotipados. Antonio está encantado con el premio, tanto por “el dinerillo, que no viene mal”, como por la promoción de la obra. Compagina sus estudios con el trabajo como profesor de pintura en varios centros culturales, aunque sueña con vivir exclusivamente de sus obras.

